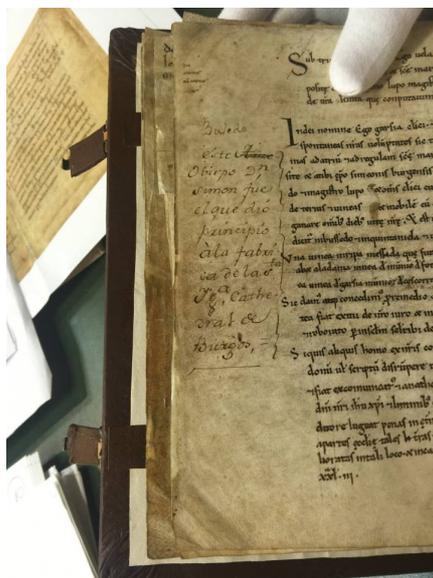


Cartularios de Valpuesta: cuando el latín se hizo español

Clonados por primera vez los códices del siglo IX que contienen los vestigios más antiguos del idioma

BORJA HERMOSO

Madrid - 11 DIC 2016 - 00:04 CET



Original del Cartulario de Valpuesta (siglo IX) en el Archivo Histórico Nacional.

Bajo una helada del demonio y la mirada escrutadora del arcediano, el pobre monje, temeroso de Dios y de que le tiemble el pulso, copia lentamente en su *scriptorium* la relación de bienes que generosos donantes han regalado al monasterio. Traza con una pluma de ave mojada en hollín desleído en agua:

“Kaballos”. Donde tenía que poner, o donde hasta entonces ponía, “Caballum”.

Luego escribe: “Molino”. No “Mulinum”. Y “Calçada”, y no “Calciata”. “Pozal”, en lugar de “puteale”. “Iermanis” en vez de “frater”.

En su escritorio y en el de otros monjes, el latín vulgar deja de serlo para convertirse en lengua romance y, más allá de eso, en chispazo de lo que mil años más tarde llamaremos “el español”. Un latín torpe y corrompido por el habla que empieza a desplegarse en los campos y en los mercados, en las iglesias y en los burdeles, abre paso a un idioma nuevo.

AQUELLAS PALABRAS QUE CAMBIARON LA LENGUA

BORJA HERMOSO

Son numerosos los ejemplos de palabras que, como recogen los Cartularios de Valpuesta, pasaron del latín vulgar a la lengua romance origen del español entre los siglos IX y XII. Estas son algunas:

Cuenca, en lugar de *conca*.

Fuero, en lugar de *forum*.

Fresno, en lugar de *fraxinum*.

Concejo, por *concilium*.

Piele, por pellem.

Madera, en vez de matera.

Algunos ejemplos concretos de contexto de este tipo de trasvases idiomáticos:

Año 939: una mujer de Alcedo (Álava) de nombre Guntroda dona al monasterio de Valpuesta una viña y en cambio le viene dado *un potro castano et una piele* (un potro castaño y una piel). *Potro* deriva del latín *pultrus*.

Año 944: aparece *kasa* en vez de *domus*; *capo* (cabezal) en vez de *caput*; *matera* (madera) en vez de *lignum*; *eglesia* en vez de *ecclesia*; *carne* en vez de *caro*; *serna* en vez de *senera*; *ganato* en vez de *pecus*.

Año 950: *Manzanos* en vez de *pomíferos* o *pomares*; *perare* (peral) en vez de *pirus*; y surgen voces como *cassios* (quesos) o *iermanos* (hermanos).

Pongamos que hace de esto 1.200 años. Estamos en el arcedianato de [Santa María de Valpuesta](#), en lo que hoy es el nordeste de la provincia de Burgos, a 20 kilómetros de Miranda de Ebro y 45 de Vitoria. Allí, en un lugar que hace más de un milenio fue cabeza de diócesis y hoy alberga una aldea minúscula en el valle burgalés-alavés de [Valdegovía](#), los curas escribas lo anotan todo en unas finas vitelas (piel de ternera o cordero nonato): son las cosas relacionadas con la agricultura, la ganadería, los ropajes, los alimentos, las relaciones sociales, los accidentes geográficos... Son los llamados [Cartularios de Valpuesta](#), también conocidos como *Beceros de Valpuesta*: según algunos de los mayores expertos en la historia del idioma, las primeras dataciones de voces y grafías en español, anteriores incluso a las [Glosas Emilianenses](#) y [Silenses](#).

El *Becerro Gótico* (o Antiguo) consta de 187 documentos escritos en diferentes momentos por más de una treintena de escribanos entre 804 y 1140. *El Becerro Galicano* contiene 138 cartas del libro antiguo y tres que no constan en aquel. Todas ellas fueron copiadas —digamos que pasadas a limpio— por el canónigo de Valpuesta Rodrigo Pérez de Valdivielso, en 1236. Es el auténtico *disco duro* de los primeros balbuceos del español: la copia de seguridad que los monjes de Valpuesta guardaban y actualizaban día tras día sobre todas sus posesiones y privilegios.

Ahora, y por vez primera, estos documentos imprescindibles sobre la evolución del idioma, fijados entre los siglos IX y XII y cuyos originales dormitan en la sección de Clero Regular del [Archivo Histórico Nacional](#), resucitan en forma de clon: la versión facsímil que la [editorial burgalesa Siloé](#) está a punto de publicar, con una tirada de tan solo 898 ejemplares y una fidelidad al original que hace difícil distinguir cuál es cuál. “El mayor reto es transmitir al público la edad del pergamino y de la vitela, transmitir esa vejez, que es una vejez dispar, además: documentos del siglo IX mezclados con otros del siglo XI o XII, copiados por diferentes escribanos o monjes. Y como dificultad técnica, imitar unos registros de lengüeta que no habíamos visto en otros libros ni en otros códices, y que son una especie de marcapáginas muy complicados de reproducir”, explica Juan José García, cofundador y editor de Siloé junto a su socio Pablo Molinero. Esta edición de los Cartularios de Valpuesta, que verá la luz en febrero y cuyo coste rondará los 4.000 euros, les servirá como fiesta de celebración: la de los 20 años recién cumplidos.



Detalle del clon de uno de los cartularios /EDITORIAL SILOÉ

El sacerdote franciscano [Saturnino Ruiz de Loizaga](#) (Tuesta, Álava, 1939) pasa por ser el mayor especialista vivo en el tema. Este experto en temas medievales, teólogo, paleógrafo y archivero del Vaticano vive hoy en Roma. Desde allí explica: “Muchos de estos vocablos constituyen las primeras indicaciones o menciones del idioma castellano. Sin lugar a dudas, las primeras voces escritas en lengua romance se encuentran en el *Becerro de Valpuesta*”. Ruiz de Loizaga explica así la génesis de los cartularios: “Los escribanos de Valpuesta pretendían redactar todos los documentos en latín; pero, por una parte, carecían del conocimiento profundo de este idioma e incurrían en errores imputables a la lengua que hablaban; y, por otra, se veían forzados a utilizar esta última cuando tenían que consignar términos no latinos o cuyo equivalente latino desconocían”.

Sin ánimo de controversia, el teólogo y paleógrafo alavés no duda en confrontar los papeles de Valpuesta con las Glosas Emilianenses, reivindicadas tradicionalmente como origen del español: “[Ramón Menéndez Pidal](#) pensaba que las Glosas habían sido escritas en la segunda mitad del siglo X; pero esa datación no se puede sostener hoy. Las Glosas Emilianenses son probablemente de la segunda mitad del siglo XI, mientras que varias actas del cartulario de Valpuesta se redactaron en el siglo X y puede que alguna en el siglo IX”.

La [Real Academia Española \(RAE\)](#) tomó cartas en el asunto hace seis años. En noviembre de 2010 editó en dos volúmenes los *Beceros Gótico y Galicano de Valpuesta*, en colaboración con el [Instituto Castellano y Leonés de la Lengua](#). Los autores del trabajo sostienen en él que los documentos del monasterio burgalés incluyen “términos que son los primeros vestigios del castellano y los más antiguos encontrados hasta ahora”. Desde el otro lado del teléfono, el entonces vicedirector de la RAE [José Antonio Pascual](#), que lleva actualmente las riendas del [Instituto de Historia de la Lengua de La Rioja](#), explica así la relevancia de los Cartularios: “Hasta el siglo XIII prácticamente no se escribe en lengua romance, así que estos documentos, que son de los siglos IX, X, XI y XII, son importantísimos, ya que en esos siglos van surgiendo muchas palabras y grafías, muchos gestos de escritura que van detectando cómo es el romance de esos momentos”.

El académico salmantino dice que espera con impaciencia la primera edición facsímil de los Cartularios: “Una edición facsímil, un clon, es de un valor extraordinario para los filólogos, los historiadores y los paleógrafos, porque podemos comprobar si algunas lecturas de aquellos documentos pueden cambiarse o no”. ¿Y las [controversias político-culturales entre el Gobierno de La Rioja y la Junta de Castilla y León](#) sobre si son las Glosas o los Cartularios los documentos que han de ser citados como chispazos primigenios del idioma?: “Explotar estas cosas es un disparate, atiende sobre todo a razones políticas y turísticas y da mucho juego pero evidentemente

los filólogos no podemos pararnos a pensar en eso. Hay personas que siempre quieren salir en la foto diciendo 'aquí nació el español'. Pues muy bien, pero los filólogos pasamos de eso”.

ARCHIVADO EN:

[Paleografía](#) · [AHN](#) · [Cilengua](#) · [RAE](#) · [Archivos](#) · [Castellano](#) · [Reales Academias](#) · [Historia medieval](#) · [Monasterios](#) · [Idiomas](#)
· [Patrimonio eclesiástico](#) · [Edificios religiosos](#) · [Lengua](#) · [Instituciones culturales](#) · [Servicios información](#) · [Iglesia católica](#) · [Cristianismo](#)

CONTENIDO PATROCINADO



Estas son las técnicas que los expertos recomiendan para aprender un nuevo idioma

(BABEL)



7 trucos para aprender un nuevo idioma en este 2017 y en solo 7 días

(BABEL)

recomendado por

© EDICIONES EL PAÍS S.L.

[Contacto](#) | [Venta](#) | [Publicidad](#) | [Aviso legal](#) | [Política cookies](#) | [Mapa](#) | [EL PAÍS en KIOSKOyMÁS](#) | [Índice](#) | [RSS](#)